



## Merche Hoyos, hija de María Auxiliadora

# «Los jóvenes tienen miedo de decirlo, pero buscan a Dios»

**C**onocías a las salesianas antes de entrar en la Congregación. Sí. Dos hermanos de mi abuela eran salesianos, y yo era alumna de las salesianas de Salamanca.

**Y colaborabas en actividades de pastoral.**

Estaba en el centro juvenil y participaba en el Proyecto Valponasca, donde se daba apoyo escolar a los niños que lo necesitaban.

**¿Cómo decides ser salesiana?**

Sentía que Dios me llamaba a algo más. Una salesiana me dijo que la vocación es cosa de Dios, y a mí eso me ayudó a crecer en la mía.

**Hija de María Auxiliadora...**

Así nos quería Don Bosco, un monumento vivo a la Virgen. Ser personas que auxilian, que están siempre atentas al otro.

**...Salesiana.**

Pertenece a una gran familia, somos muchos grupos que seguimos a Don Bosco con un estilo propio. Nosotras vivimos una misión educadora y evangelizadora, trabajamos por los jóvenes y por los más necesitados.

**Dime alguna característica más.**

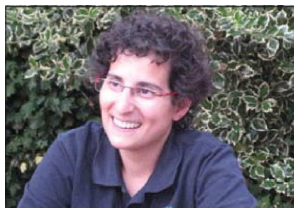
Espíritu de familia, de acogida, de cercanía, de amabilidad, y con sed de Dios, que sin eso... Una salesiana vive en comunidad enviada a una misión.

**Con el estilo de Don Bosco.**

Claro. Hay dos frases de él que me gustan especialmente: «Con vosotros me siento a gusto» y «he prometido al Señor que hasta mi último aliento será para mis jóvenes».

**¿Tuvieron algo que ver los jóvenes en tu vocación?**

Mucho, porque sin ellos no tendría sentido. Y menos en el carisma salesiano. Siempre me digo que si estoy aquí y Dios me llama a esta vocación, sin ellos no haría nada, no tendría sentido mi vida.



**Época de exámenes.**

Entre uno y otro, hablo con Merche, salesiana que estudia 2º de Magisterio en Madrid. Tiene 30 años, nació en La Alberca (Salamanca) y jugó en equipos de fútbol durante 19 años. Estudió con las salesianas. Merche fue animadora de grupos, pero siempre buscaba algo más. Hace dos años y medio hizo la primera profesión religiosa.

**¿Cómo te dicen ellos que tienes que ser salesiana?**

Quieren que seamos más sencillas, más abiertas a lo que ellos están experimentando; tienen sed de Dios.

**¿Los jóvenes hoy buscan a Dios?**

Sí. Tienen miedo de decirlo, o al menos así lo experimento en las personas que voy acompañando. Sienten ese miedo de expresarlo pero sí, sienten esa necesidad de hacer encuentros personales con Dios.

**Dicen algunos que esta juventud está perdida.**

¡No está perdida! Tenemos que tener más esperanza. Nosotros hemos tenido dudas, ellos también las tienen, y por eso necesitan más que nunca de nosotros. Pero tal vez no estemos ahí.



**¿Cómo evangelizarles?**

Dando testimonio de un Jesús vivo, de un Jesús que está con nosotros. Que en nuestras acciones vean a Jesús.

**¿Es importante escuchar a los jóvenes?**

Sí, hay que acompañarlos. Acompañar para mí es escuchar; una escucha atenta, activa. El joven se siente querido y amado, y siente que hay una confianza. Así se acerca más a ti; y se desvela, se da a conocer.

**Oración y misión unidas, ¿complicado?**

Es difícil; a mí me ayudó mucho permanecer en la oración y, desde ahí, saber que Él te envía a una misión.

**¿En medio del bullicio del patio también se puede rezar?**

A mí me encanta. En el patio es donde se aplica la asistencia salesiana, estamos llamadas a eso, es donde tú conoces al chico. Cuando estoy entre ellos jugando al balón y hay algún problema, levanto la mirada, como hacia madre Mazzarello, y te preguntas: «Señor, ¿qué hago?». Es una oración pequeña. O doy gracias. Son oraciones cortas que te van uniendo en esa oración continua.

**Me decías que en tu vocación, buscabas algo más. ¿Lo has encontrado?**

Sí, sí. Lo he descubierto estando con las salesianas, siendo animadora de grupos de fe, que así empecé, y en los encuentros, las pascuas juveniles... ahí he descubierto que Dios quería algo más de mi vida. Yo buscaba, pero al final el que me buscaba realmente era Él.

**Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:**



CEU



Fundación Juan-Miguel Villar Mir